



A0603

12/01/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE GRECIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE GRECIA, COSTAS SIMITIS

Madrid, 12-01-99

Presidente.- Muy buenas tardes a todos, muchas gracias por su presencia. Quiero felicitar a todos los que no he visto el Año Nuevo y desearles lo mejor para este año nuevo.

Quiero decir que recibo con mucho gusto y encantado, en una visita que llevábamos tiempo preparando y esperando, al Primer Ministro griego, Costas Simitis. Tengo que decir que es la primera visita de un Ministro griego a España desde no sé cuando; desde no sé cuando, pero desde hace mucho. Me dicen que incluso puede ser la primera vez que oficialmente un Primer Ministro griego visita España, pero no estoy muy seguro; no hemos encontrado, no me han trasladado, en mis anales, en los anales de la Presidencia del Gobierno, una visita anterior de un Primer Ministro de Grecia, por lo menos en muchísimo tiempo.

En todo caso, para mí es una satisfacción recibirle a Costas Simitis, muy buen amigo y muy buen colega europeo, con quien trabajamos, sin duda, muy a gusto, en estrecha conexión, sobre muchas cuestiones.

Quiero decirles que las relaciones bilaterales entre España y Grecia son unas muy buenas relaciones. No tenemos problemas políticos entre nosotros, entre España y Grecia; tenemos unas relaciones bilaterales extraordinariamente correctas. Al mismo tiempo, también tengo que decirles que las relaciones económicas, los intercambios comerciales y las inversiones han aumentado, en uno y otro sentido, de manera espectacular en los últimos tiempos.

Deseo --y hemos conversado de eso-- que el recientemente creado comité de empresarios españoles y griegos trabaje activamente. Sé que hay prevista una primera visita de empresarios españoles a Grecia, luego vendrán los empresarios griegos a España. Es muy importante que se siga estimulando ese proceso económico de intercambios comerciales y de inversiones entre Grecia y España que, sin duda, estamos de acuerdo en impulsar, en estimular, de la manera más intensa posible.

Hemos hablado también de la posibilidad de cerrar una asignatura pendiente que tenemos en nuestra relación bilateral, que es un convenio de doble imposición. No hay un convenio de doble imposición, que ayudaría mucho a las inversiones entre España y Grecia. Yo espero que en los próximos meses esa laguna y ese problema lo podamos resolver.

Y hemos hablado también de lo que son las relaciones culturales. Hay un convenio de relaciones culturales firmado a finales del año 1998, que engloba hasta el año 2002, que es muy positivo y yo he comprometido el apoyo español muy claramente para todo lo

que tiene el interés de Grecia en la Olimpiada Cultural a celebrar entre el año 2000 y el año 2004, donde habrá importantes intercambios, importante presencia española y, por supuesto, un apoyo firme y decidido de España a la iniciativa y al proyecto griego al respecto.

Por lo tanto, desde el punto de vista bilateral, como les digo, la relación es excelente.

Por lo que se refiere a las cuestiones europeas, quiero decirles que hay una visión conjunta y una identidad de criterios plena en lo que significan los principios y las políticas sobre los cuales se deben abordar los procesos de negociación en el seno de la Unión Europea, que vamos a empezar muy próximamente.

En todo el capítulo relativo a las perspectivas financieras, existe un acuerdo pleno entre España y Grecia, un acuerdo muy importante, como digo, prácticamente pleno, en todo lo que se refiere a la elaboración del sistema de recursos propios y, por supuesto, también en orden a lo que se refiere el mantenimiento de las políticas de solidaridad, de cohesión, entre los socios de la Unión Europea.

Quiero decirles muy claramente, y de eso hemos hablado, que Grecia y España aportan a la Unión Europea lo que tienen que aportar, y que su contribución, en términos de su Producto Nacional Bruto, es absolutamente ajustada a su participación en el presupuesto de la Unión Europea, lo cual no ocurre con todos los países. Nosotros queremos hablar del sistema de recursos propios, que debe ser más justo, y debemos hablar también, como es natural, del sistema de gastos. Pero estamos absolutamente convencidos de que lo que se llaman los países de la cohesión no constituyen, en absoluto, ningún problema para lo que significan las perspectivas financieras del año 2000 al año 2006 y que los problemas están en otras partes.

Por último, hemos hablado también, además de otras cuestiones, como es lógico, y antes de ponernos a su disposición, para no alargarme más, de algunas cuestiones de actualidad, como son las cuestiones que afectan a la Comisión Europea, en este momento, en el Parlamento Europeo. Tanto el Primer Ministro de Grecia como yo somos partidarios de una Comisión fuerte. Creemos que la Comisión, como garante de los Tratados, como garante de los funcionamientos institucionales, tiene que ser una Comisión fuerte, con capacidad de iniciativa y, naturalmente, que sea capaz de articular, de cohesionar, posiciones en torno a sus iniciativas.

Nos parece muy importante en este momento, sin perjuicio de que se puedan corregir defectos o problemas que puedan haber surgido, que la Comisión, en unos momentos de negociación, ejercite y ejerza plenamente las funciones de iniciativa que le corresponden en torno, por ejemplo, a lo que significan las negociaciones y las propuestas de la Agenda 2000, sin perjuicio de que, como ya he dicho en otras ocasiones, no quiere decir que ese esté de acuerdo en todas sino, simplemente, reflejar el principio de acuerdo por el cual es bueno para la Unión Europea que exista una Comisión fuerte con capacidad de iniciativa.

Yo no quiero añadir nada más, sino decir que de esto y de otros temas, naturalmente, hemos hablado. Antes de ponernos a su disposición, yo, dándoles las gracias por su presencia, cedo, con mucho gusto, la palabra al Primer Ministro de Grecia.

Sr. Simitis.- Señoras y señores, me encuentro con mucha alegría aquí, en España. Había visitado España como Ministro de Agricultura hace unos años; era, exactamente, el día en que se planteó el problema de los fondos mediterráneos en la Unión Europea y se trataba de si entonces se iba a incorporar España a la Unión Europea. Desde entonces, Grecia se interesó en que España y Portugal pertenezcan a la Unión Europea, que se desarrollen las relaciones en el mundo mediterráneo, y esto ya es un hecho.

Hemos adelantado mucho. Antiguamente éramos dos países en los extremos del Mediterráneo, que no teníamos relaciones o relaciones muy limitadas. Ahora, como ha

dicho el Presidente del Gobierno español, el señor Aznar, tenemos relaciones y perspectivas de relaciones en el sector industrial, en el sector cultural y también en el sector político, como en el día de hoy. Estamos cerca, miramos conjuntamente los problemas comunes y encontramos soluciones también comunes. Me congratulo de esta evolución y espero que los años que nos esperan esta colaboración sea todavía mucho más intensa. Tenemos muchas posibilidades, que debemos aprovechar.

Un punto central de nuestra conversación, que nos interesa especialmente, es el debate en la Unión Europea sobre la Agenda 2000. Como ustedes ya saben, se ha planteado la cuestión de si se van a limitar los gastos, si habrá que implantar medidas de limitación y quién va a sufrir las consecuencias de estas limitaciones. Nosotros creemos que, en ningún caso, deben limitarse las políticas de la Unión Europea que llevan a la convergencia y a la cohesión. La Unión Europea se basa en esta idea de la solidaridad comunitaria, de la cohesión; por eso debemos continuar hacia esta dirección.

Puedo decir que tenemos un frente común en perspectiva, porque la fuerza de la Unión Europea procede precisamente de que existe un reparto entre los beneficios: algunos países ganamos a partir de los países más desarrollados y otros países, puesto que ofrecen a través del comercio, tienen derecho a solicitar, a demandar, apoyos de otra manera. Hemos estado de acuerdo en que nosotros debemos recalcar esta cuestión, que es una cuestión de ingresos de la Unión Europea, y no sólo una cuestión de gastos. Debemos mirar la forma de este sistema de renta, este sistema de ingresos, de manera que todos los países contribuyan, aporten, de una manera justa. Una vez que hayamos resuelto el problema de los ingresos, veremos cómo podemos repartir los gastos.

Estamos de acuerdo en lo que respecta a la estrategia, también estamos de acuerdo en que esta negociación debe terminar en el tiempo cronológico del que se ha hablado; pero en marzo se espera que esta negociación se haya completado y esperamos que se hayan encontrado las soluciones.

Finalmente, quiero remarcar que para nosotros, para Grecia, tiene mucha importancia el tema de los gastos en el sector agrícola. Unas soluciones que se deben encontrar y que necesitarán ciertas modificaciones son soluciones que garanticen que nuestros países, que tienen un sector agrícola bastante desarrollado, no van a sufrir el coste de la reforma del sistema de ingresos y gastos de la Unión Europea.

También quiero resaltar que nuestro encuentro ha sido un intercambio de opiniones y creo que con estas posturas comunes a las que hemos llegado podremos tener un resultado negociador muy positivo en la Unión Europea.

Por último, como ha referido el señor Aznar, hemos debatido los temas de funcionamiento de la Unión Europea. Yo, por parte de Grecia, quiero poner de manifiesto que se necesita una Comisión fuerte en este momento que pueda solucionar los problemas. Una Comisión fuerte será una comisión que pueda encontrar las líneas comunes que necesitamos.

P.- Quisiera saber si consideran ambos Primeros Ministros que, detrás de la moción de censura a la Comisión Europea, pueda haber un intento por parte de algunos países de tener vía libre para recortar sus aportaciones a la Unión Europea y hacer que los países más desfavorecidos aporten más o reciban menos fondos de solidaridad, en concreto.

Sr. Simitis.- No creo que exista lucha entre los países del Norte y del Sur; creo que existen problemas en cuanto al funcionamiento de la Comisión. Algunos parlamentarios del Parlamento Europeo han resaltado, han puesto de manifiesto, estos problemas. Nosotros, Grecia, creemos que la Comisión funciona normalmente. Algún tema concreto que se haya podido plantear o surgir no es de especial importancia, y creemos que la Comisión tiene nuestra confianza y debe tener también la confianza del Parlamento Europeo también.

Presidente.- Yo reitero lo que ha dicho el Primer Ministro de Grecia. No sé exactamente si habrá alguna cosa o no por detrás pero, en todo caso, sí me parece muy importante que el trabajo de la Comisión sea un trabajo considerado, sea un trabajo respetado y, sobre todo, en una parte tan importante de las negociaciones europeas, que la Comisión tenga capacidad para cumplir correctamente sus funciones.

En todo caso, en éste y en otro momento, como digo, yo soy partidario de una Comisión fuerte, que defienda su capacidad de iniciativa, que la haga y que la mantenga, como es natural.

P.- Mi pregunta también es para los dos. Me gustaría saber si los dos son partidarios de introducir, y de qué tipo, mecanismos que busquen un control mayor de las instituciones europeas, para que así los ciudadanos tengan más confianza en ellas.

Sr. Simitis.- Si he comprendido bien su pregunta, se refiere a la forma de funcionamiento de la Comisión. Grecia ha resaltado que el Parlamento Europeo debe jugar un papel más importante en todo el desarrollo de la política de la Unión Europea; deberá tener mayores posibilidades de control del desarrollo de los acontecimientos y también de la marcha de las actividades de la Comisión. Creemos que existe un déficit democrático en la Unión Europea, que el Tratado de Amsterdam ha ayudado a limitar, a reducir este déficit; pero debemos caminar en este sentido.

Presidente.- Todo lo que sean mecanismos de control de lo que significan las instituciones o los organismos que tienen unas responsabilidades importantes, como es en este caso el caso de la Comisión, me parece bien; por lo tanto, si se estableciese una necesidad de acentuar los controles sobre la Comisión, me parece una decisión correcta. Otra cosa distinta es la configuración que se le quiera dar, como digo, desde el punto de vista de equilibrios políticos e institucionales, a la Comisión. En ese sentido yo interpreto al Primer Ministro griego lo que ha hablado del déficit democrático en relación con el Parlamento Europeo.

Yo quiero decir que, cuando se habla de déficit democrático, al menos en España, siempre se entiende del déficit democrático del Consejo Europeo, y yo es lo que siempre digo que no estoy de acuerdo. Si alguien no tiene déficit democrático, es el Consejo Europeo, cuyos representantes son elegidos por los ciudadanos. Evidentemente, el Parlamento Europeo tampoco lo tiene, ya que es elegido por los ciudadanos, y las distintas instituciones tampoco lo tienen. Otra cosa distinta es que sea conveniente articular el equilibrio más correctamente entre las distintas instituciones que forman parte de la Unión Europea.

Desde ese punto de vista, yo entiendo perfectamente la razón que ha expuesto el Primer Ministro de Grecia de que existe una necesidad de mejoras de procedimientos democráticos de control del Parlamento Europeo hacia la Comisión. Desde ese punto de vista, por lo tanto, todo lo que sea una función de transparencia y de control me parece positivo.

Sr. Simitis.- Creo que a lo mejor no fue exacta la traducción. Yo me he referido al déficit democrático en la Unión Europea en general, no en el Parlamento.

P.- Quería preguntarle a los dos si han hablado de los problemas de la seguridad en el Mediterráneo, si hay focos de preocupación común en ese sentido y si creen que hay el suficiente, digamos, interés internacional en la cuestión; si la Conferencia de Barcelona tuvo la continuidad debida en Palermo y si hay una secuencia aceptable al respecto, o debería incrementarse ese interés.

Sr. Simitis.- Hemos hablado acerca de la cooperación euromediterránea, y creemos que no ha avanzado en el grado que sería deseable. El interés existe, desde luego, en cuanto a la ampliación de la Unión Europea, en la cooperación en el Báltico, en la cooperación

con Europa Central y Oriental. Esto se debe, desde luego, al hecho de que en el Mediterráneo existen problemas de difícil resolución, como el problema palestino.

Se va a celebrar aquí el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores para hablar de temas de cooperación exterior, y nosotros somos favorables a cualquier paso que pueda facilitar la cooperación en este terreno y ayudar, de manera que en todo el Mediterráneo exista un desarrollo de las relaciones económicas y culturales.

Presidente.- Yo participo plenamente de la opinión del Primer Ministro Simitis. En este momento sabemos que España y Grecia son países que participan activamente en el proceso de concertación mediterránea, en el proceso derivado de Barcelona. Antes hablábamos sobre la próxima reunión de cooperación regional, a celebrar en Valencia, que ha recibido el pleno apoyo de Grecia; pero tenemos que seguir insistiendo en lo que son mecanismos de cooperación y de concertación en el Mediterráneo. Sin duda, como ya sabemos, hay problemas que no están precisamente en un momento positivo, como es el caso del Oriente Medio, que dejan latir una influencia retardando lo que pueden ser posibles elementos de desarrollo de esa concertación mediterránea.

En todo caso, la confluencia de criterios entre Grecia y España en torno a ese ámbito mediterráneo es lo suficientemente intensa para permitirnos el seguir trabajando conjuntamente en los próximos meses.

P.- Presidente Aznar, yo quería saber si en su reciente encuentro en Marbella con el Canciller Schröder hubo o interpretó usted que hubo algún acercamiento entre los deseos de Alemania de reducir su aportación a los fondos de la Unión Europea y entre el interés de España de que no se recorten los Fondos de Cohesión. Eso en primer lugar. En segundo lugar, quería saber si baraja usted renovar su Gobierno antes del congreso del partido, que se celebra a finales de mes.

Presidente.- Eso no lo hablé con el Canciller Schröder, ¿eh?

Lo que nosotros vamos a hacer, lo que yo voy a hacer y lo que creo que nosotros vamos a hacer es hacer todo lo posible, como ustedes saben, por llegar a un acuerdo. Entonces, vamos a intentar llegar a un acuerdo; vamos a intentar llegar a un acuerdo positivo, y vamos a intentar llegar a un acuerdo positivo que respete lo que yo he explicado antes.

Por lo tanto, yo no deseo, porque además me parece absolutamente injustificado, lo tengo que decir, que se plantee el tema de las perspectivas financieras del año 2000 o del año 2006 como un problema entre España y Alemania; es que no es así. Pero es que tampoco es un problema entre Alemania y Grecia; es que tampoco es así. Por tanto, éstas pueden ser fórmulas que se lanzan.

Como usted sabe muy bien, el Tratado tiene un contenido, es una política de solidaridad; como usted sabe muy bien, esa política de solidaridad tiende a superar algunos problemas y dificultades, fundamentalmente de desarrollo y de renta, bien sea en regiones, bien sea en países; y, como usted sabe muy bien, para eso hay unos determinados instrumentos.

España es un país que ha cumplido plenamente sus deberes en torno, por ejemplo, a la Unión Monetaria y que en este momento se plantea como objetivo el dar un salto importante en términos

de renta per cápita, para lo cual es muy necesaria esa política de cohesión y de solidaridad en el marco de la Unión Europea. Grecia es un país que se prepara, en su nivel de desarrollo, para formar parte de la Unión Monetaria y que, además, también se prepara para dar ese salto en renta, y que necesita los Fondos de Cohesión. Pero no hay que separar nunca lo que significa el capítulo de ingresos del capítulo de gastos, como yo digo.

En relación a su Producto Bruto, Grecia aporta a la Unión Europea lo que tiene que aportar, lo que le corresponde. Y España también. Y si España y Grecia reciben, son

receptores netos, es porque nuestro nivel de desarrollo es inferior. En eso consiste, en gran medida, el funcionamiento de la Unión Europea.

Por lo tanto, no se pueden hacer las cosas de unos contra otros o de unos a expensas de otros, sino mirarlo todo. Desde ese punto de vista, yo espero y deseo que se llegue a una situación positiva y razonable, en donde la política de cohesión será, estoy convencido, salvaguardada. En todo caso, vuelvo a repetir, la identidad de criterios entre Grecia y España es muy intensa en ese sentido.

Sr. Simitis.- Me gustaría añadir unas palabras a esto. La Unión Europea se creó con diferentes áreas, con diferentes ampliaciones: primero, Inglaterra; Dinamarca, España, Portugal, etcétera. Tal como se ha construido la Unión Europea, es una construcción que no tiene un sistema completo. Ahora que va a producirse una negociación acerca de los ingresos y los gastos de la Unión Europea, creemos que lo correcto es intentar hacer algo correcto, que exista una nueva forma de ingresos, una nueva forma de sistematizar los gastos y que tendrá siempre como base la... No es un problema entre Norte y Sur; tendrá como base esta construcción siempre la ayuda de unos a otros.

P.- Tengo una pregunta para el Presidente del Gobierno español. Aparte de las cuestiones económicas que nos han explicado, quería saber cuál es su opinión acerca de la política del Gobierno español por lo que respecta a la visión de la política de defensa europea. Hago esta pregunta porque visitó Bruselas el Ministro de Asuntos Exteriores español y allí se habló de la creación de una nueva unidad. Quería, en suma, saber cuál es su opinión sobre esta idea de la unión política europea.

Presidente.- Se lo voy a decir muy claramente, si es posible articular. Primero, todos los países, en la medida de sus posibilidades --y España lo está haciendo en este momento--, deben tener unas Fuerzas Armadas preparadas, adaptadas a las Fuerzas Armadas del siglo XXI, por decirlo de esa manera, y dispuestas a comprometerse en las tareas comunes que las obligaciones y la solidaridad internacional, en este caso europea, determinen y nos determinen. Por tanto, ése es un proceso interno.

España está en ese proceso interno que, como sabe usted, es un proceso de profesionalización de nuestras Fuerzas Armadas. Tendremos un Ejército totalmente profesional en el año 2002, con la supresión del Servicio Militar Obligatorio, y estamos modernizando nuestras Fuerzas Armadas. Punto primero: unas Fuerzas Armadas que estén preparadas internamente.

Punto segundo: el elemento básico fundamental de seguridad europea y de defensa europea es la Alianza Atlántica. Desde ese punto de vista, España ha tomado una decisión muy importante en esta legislatura, que pusimos de manifiesto en la última Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Atlántica celebrada en Madrid, justamente en el año 1997, y que se ha culminado recientemente, que es la integración plena de España en la nueva estructura de mandos de la Alianza Atlántica. Por tanto, ése es un factor muy importante; básico, desde el punto de vista de la seguridad y defensa europea, que garantiza, además, la relación con nuestro amigo y socio norteamericano, los Estados Unidos.

Tercer punto: España es partidaria del fortalecimiento de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa y, por tanto, del fortalecimiento de la Unión Europea Occidental. Y, dentro de la Unión Europea Occidental, España es partidaria de un proceso de integración de la Unión Europea Occidental, de la UEO, en la Unión Europea, de tal manera que la política de defensa de la Unión Europea sea articulada, en gran medida, a través de la Unión Europea Occidental; no compitiendo con la Alianza Atlántica, sino complementando a la Alianza Atlántica.

Cuarto punto y último: España, que fue partidaria, y se hizo en Madrid, de la ampliación de la Alianza Atlántica a nuevos países, participa activamente en este momento en la

nueva definición de un concepto estratégico de la Alianza Atlántica, que permita también definir cuáles son las nuevas misiones de la Alianza, definir los compromisos en torno a esas nuevas misiones y definir las condiciones en las cuales se pueden realizar determinadas operaciones.

Ésos son los elementos básicos de España en relación con la política de defensa. Añado uno más, y es que muchas veces los europeos hablamos de la política de defensa, pero no actuamos. A mí me gusta que las políticas, como todas también en defensa, estén seguidas de los hechos.

Europa acaba de poner en marcha el Euro, que es la decisión más importante después de la fundación de la Unión Europea o de la constitución de la Comunidad Europea; la más importante. Económicamente, evidentemente, es una potencia mundial; se tiene que comportar como tal y tiene que estar dispuesta a asumir más responsabilidades también en el término de la seguridad y la defensa. Lo que no vale es hablar mucho de la defensa y pensar que las responsabilidades de la situación las van a asumir los demás. Esa política ya no vale, si hablamos en serio de un pilar de seguridad y de defensa de la Unión Europea; no vale. Y eso, en mi opinión, vale, a su vez, para todos los países de la OTAN, también para España, y por eso yo lo procuro hacer de esa manera. Ése es el concepto básico.

P.- Una pregunta para el señor Simitis. Quisiera preguntarle algo sobre el Euro. Me dijeron que el Euro llegará a Grecia en el año 2001. ¿Cuándo? ¿A principios del año, a finales del año o cuándo?

Sr. Simitis.- Nosotros, como Gobierno griego, hemos declarado que vamos a intentar cumplir con todos los requisitos a finales de 1999. Si lo logramos, y estoy casi seguro que lo lograremos, dentro del año 2000 vamos a tomar las decisiones adecuadas en el ámbito comunitario, y entonces Grecia participará desde el principio del 2001.

P.- Tenía dos preguntas para el Presidente. La primera es si se piensa reunir en breve con el líder socialista Josep Borrell, y qué opina de sus últimas declaraciones sobre el proceso de paz, diciendo que el Gobierno no sabe llevar el asunto de la tregua.

La segunda pregunta es pedirle una valoración sobre los datos del paro sabidos hoy, y si el próximo año se pueden repetir, incluso mejorar, estos datos, ya que algunos agentes sociales no opinan lo mismo.

Presidente.- En relación con la última cuestión, a mí me parece, sin duda, que son unos datos positivos. Pero, sobre todo, lo que me importa reseñar son los datos positivos porque una tasa de paro registrado, que es en este momento la más baja desde 1981 y que está por debajo del 11 por 100, 290.000 parados menos en el año 1998 y un proceso de creación de empleo tan intensísimo, como usted conoce, de 450.000 empleos netos es yo creo que un avance muy importante y muy significativo.

Yo quiero recordar que esas cifras son muy trascendentes. Un millón de puestos de trabajo nuevos creados en dos años y medio es una cifra muy importante; pero me importa reseñar que para el futuro, en el Plan de Estabilidad que hemos presentado, la previsión es de 1.300.000 puestos de trabajo más. Con esa situación, como yo dije en esta misma sala hace algunos meses, dije que en cuatro años seríamos y somos capaces de doblar y de vencer el problema del desempleo en España, tal como se conoce en este momento.

Yo creo que vamos por ese camino; pero nos queda un trabajo muy intenso que realizar, que es, en este momento, el que estamos haciendo. Cerramos el año 1998 con cifras satisfactorias y yo creo que, sinceramente, 1999 va a ser un buen año para el empleo.

Respecto a las declaraciones que usted cita, no sé si esas declaraciones son compartidas unánimemente o mayoritariamente en el seno del partido principal de la oposición. Hasta ahora habíamos escuchado, sobre todo en las últimas semanas, declaraciones

bastante razonables de dirigentes de la oposición parlamentaria en relación con la situación en el País Vasco, y a mí me extraña el empecinamiento que algunos tienen en situarse fuera de la realidad. No lo puedo entender, ni sé tampoco muy bien a qué puede conducir o a qué razón se puede deber.

En todo caso, sí creo que es muy importante conservar, al menos, la sensatez en los temas que se refieren especialmente al País Vasco.

P.- Quisiera seguir con esta cuestión y pedirle un juicio sobre la evolución de los partidos firmantes del Pacto de Estella. Si ve usted que se están produciendo, quizás, elementos de ciertas desmembración; si eso lo examina así.

También me gustaría preguntarle sobre la actitud, en concreto, y los mensajes aparentemente contradictorios que surgen del PNV. Si piensa usted acelerar una petición de entrevista que ya tiene con el nuevo "lehendakari" con objeto de tratar de acelerar el proceso de paz.

Después, y sobre eso, también me gustaría saber si cree usted que podía haber llegado el momento, si cesan estos últimos hechos de violencia callejera, de llamar al diálogo a Euskal Herritarrok.

En último lugar, porque ha quedado antes pendiente, y en la platea podría esto traer, quizás, conclusiones equivocadas, había, creo, una pregunta de un compañero sobre posibles cambios de Gobierno, que le vuelvo a trasladar.

Presidente.- Yo le diré que el Gobierno, y yo personalmente, que me he comprometido a liderar este proceso... Yo quiero y busco la paz; si usted me permite la expresión, quiero y busco la paz, sólo la paz y nada más que la paz. Pero tengo la impresión de que eso no es así por otras partes; tengo una impresión de que por otras partes la paz puede entenderse más bien como un pretexto o, simplemente, como un cambio de estrategia para conseguir otros objetivos; tengo esa impresión. Y yo creo que una buena parte de la opinión pública tiene esa impresión, porque parece bastante incompatible decir que se quiere la paz y no condenar actos de violencia; no solamente eso, sino alentar, incitar o comprender actos de violencia. Parece bastante imposible conciliar ambas posiciones.

Yo creo que es un buen momento para que la opinión pública sepa que todo aquel que no solamente practica, sino que incita o alienta a la violencia, todo aquel que lo hace, está entorpeciendo las posibilidades de la paz; todo aquel que lo hace está luchando activamente contra la paz o tolerando pasivamente que se luche contra la paz. Y a mí eso, sinceramente, no me parece aceptable por el propio proceso, por la propia paz que deseo y también, por qué no lo voy a decir, porque se perjudican otras expectativas. Quien hace o justifica la violencia perjudica las expectativas de aquellas personas, como por ejemplo pueden ser presos que están en prisión por sentencia firme de los Tribunales; perjudica las expectativas de futuro de esas personas, y eso se tiene que saber.

Yo sé que estamos ante un camino largo y un camino difícil, y la opinión pública española tiene que saber que estamos ante un camino largo y un camino difícil; lo sabe la opinión pública española, lo saben todos los españoles. Incluso le quiero decir que comprendo las dificultades que hay en ese proceso y que, a veces, tengo la sensación de que hay algunos que no solamente buscan pretexto o cambian de estrategia; pero no tienen el objetivo de la paz realmente, sino que tienen miedo de la paz. Y yo le puedo decir que hay gente que tiene miedo de la paz. Fíjese usted, no el miedo escénico a una negociación por la paz, sino que tiene el miedo real de hablar de la paz, y de la paz solamente, solamente de eso.

Comprenda que, a lo mejor, es necesario que haya tiempo para superar esos miedos; lo comprendo, pero me gustaría que se atreviesen algunos a hablar en serio de la paz, que

se atreviesen. Que se atreviesen de verdad a hablar de la paz y sólo de la paz, y hacerla realmente.

Pero, además, le quiero decir que yo mantengo mis esperanzas intactas; mis esperanzas están intactas y, consciente de los muchos problemas y de las muchas dificultades que hay que superar, mi voluntad de superarlos es intacta, y a ello me dedico con toda intensidad, absolutamente con toda intensidad. Me vengo dedicando, como usted sabe muy bien, desde hace mucho tiempo, y especialmente desde la declaración de cese de la violencia con todavía especial ahínco, con especial empeño.

Así se han hecho desde entonces muchas cosas; así se ha puesto en marcha un proceso de diálogo con partidos políticos; así se llegó entre todos a la conclusión de que una cosa es la paz y otra cosa distinta otras aspiraciones o circunstancias políticas, o procesos políticos que no se pueden mezclar; así se llegó a la determinación de que no caben precios políticos o componendas por la paz; así se llegó a la voluntad del Gobierno de autorizar los contactos, bien con el entorno, bien con la propia organización ETA; así se han producido algunos contactos; así el Gobierno ha manifestado su voluntad --yo lo he manifestado-- de abrir contactos con todas las fuerzas políticas presentes en el Parlamento vasco, siempre que haya una presencia política normalizada; así no existe ningún preso vinculado a la organización ETA fuera de la Península, todos los presos que había en las islas han sido trasladados a la Península, todos; así estamos en una nueva ronda de contactos políticos; así se han celebrado unas elecciones en el Parlamento vasco y así el Gobierno ha reiterado en muchas ocasiones su voluntad y su decisión de diálogo.

Yo le voy a decir una cosa: a día de hoy, después de decir que se quiere hablar y se quiere negociar, por ejemplo, la organización ETA no ha designado todavía ningún interlocutor a día de hoy. Estamos ya hablando de muchos meses.

Por tanto, lo que le quiero decir es que nosotros, conscientes de que es un proceso largo y unos procesos difíciles, nos sentimos en este momento absolutamente apoyados, amparados, por la sociedad española, por la opinión pública, que lo manifiesta con intensidad y con reiteración.

Por eso, después de decirle todo esto, verá usted que la apelación a la sensatez, la apelación al rigor, la apelación a situarse en la realidad, es una apelación, sin duda, importante.

En este momento yo no quiero juzgar otras cuestiones. He escuchado, por ejemplo, a dirigentes de Izquierda Unida poniendo gravemente en cuestión el llamado Pacto de Estella; he escuchado manifestaciones de dirigentes del PNV poniendo seriamente en cuestión posibles conversaciones o diálogos con Euskal Herritarrok, con Herri Batasuna. Todas esas cosas están pasando y, evidentemente, pasan también cosas en relación con el cumplimiento de la Ley, con el cumplimiento del Estado de Derecho, con la no admisibilidad, como yo he dicho en distintas ocasiones, de la violencia callejera.

Por tanto, sepamos que estamos ante un proceso largo; sepamos que estamos ante un proceso que está siendo llevado en esas circunstancias; sepamos que yo, desde luego, mantengo intactas mis esperanzas, y sepamos también, evidentemente, quién tiene voluntad de paz, quién mueve activamente cosas y decisiones por la paz, y quién no lo hace. Eso es lo que quiero decir y eso es lo que he dicho.

En relación con la cuestión relativa al Gobierno, a día de hoy, el Gobierno no va a cambiar y, a día de mañana, creo que tampoco.

P.- Quiero volver al tema del frente común para la defensa de los recursos propios.

Presidente.- Yo no he hablado de frente; yo he dicho que estamos de acuerdo.

P.- Yo he oído lo de "frente".

Presidente.- ¿Cómo "frente"?

P.- ¿No hay un frente común?

Presidente.- Si usted dice que ha oído lo de frente, yo no la voy a convencer de lo contrario.

P.- Yo le quería preguntar si teme que Alemania consiga atraer a su bando países como Grecia y Portugal a cambio de unas compensaciones.

Presidente.- Yo no creo que Alemania esté en ningún bando; además, no creo que Grecia y Portugal vayan a formar parte de ningún bando y, además, España tampoco está en ningún otro bando. Lo que yo creo es que en la Unión Europea las cosas, cuando no se está de acuerdo, se hablan y se discuten, y, naturalmente, espero y deseo que lleguemos a un acuerdo. Estamos trabajando muy intensamente por ello.

Pero bien está en tener estas conversaciones. Yo las tendré dentro de poco también con otros colegas, las estoy teniendo: la tuve con el propio Canciller Schröder, ahora mismo la tengo con el Primer Ministro Simitis; él la tendrá, me ha dicho, dentro de poco con otros colegas; yo la tendré con otro, y estamos en contacto con una identidad de criterios muy grandes, y discutiremos las cosas como hasta ahora. Pero estoy convencido de que, con unas negociaciones difíciles, las cosas saldrán adelante, y saldrán adelante con bien para las ideas y los principios que nosotros defendemos.

P.- Le quería preguntar exclusivamente qué pretensiones tiene con esta nueva ronda de contactos que se va a abrir, la que ha encargado usted al Secretario General de la Presidencia y la que previsiblemente mantendrá en las próximas semanas con los principales dirigentes, como...

Presidente.- Si es necesario; pero, en este momento, yo creo que es conveniente que haya una...

Primero, hay una oferta de diálogo continuo con los partidos y, por tanto, esa oferta de diálogo, en uno u otro sentido, siempre se va a hacer. No es necesario que en este momento esa ronda completa de diálogo la haga yo, ni que la haga siempre el Presidente del Gobierno. Hay una persona, que es el Secretario General de la Presidencia, que, justamente, además, tiene encomendadas unas funciones muy específicas en relación con los asuntos que se tratan, y que es natural que la haga. Hay unos cauces establecidos y permanentes de comunicación con distintas fuerzas políticas, en especial con el principal partido de la oposición; hay un cauce permanente de comunicación abierto, precisamente, y acordado a través del Secretario General de la Presidencia, también acordado en el Ministerio del Interior, y nosotros deseamos, como es natural, que esos contactos sean unos contactos fluidos, estables, positivos y que puedan producirse con toda normalidad.

¿Que en el futuro es necesario que el Presidente del Gobierno personalmente lo vuelva a hacer? Pues los hará, si es necesario. En este momento, nos parece conveniente y adecuado que sea justamente el Secretario General de la Presidencia quien los haga porque, además, insisto, es el cauce normal y habitual; que los hace cotidianamente casi, cotidianamente.

Muchas gracias, muy amables.